

## EDUCAR AL CUERPO EN EL PORFIRIATO. UNA MIRADA A TRAVÉS DE LAS REVISTAS PEDAGÓGICAS

---

GEORGINA RAMÍREZ HERNÁNDEZ

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México

**RESUMEN:** El porfiriato constituyó una etapa de modernidad, pero, sobre todo, de establecimiento de procesos de escolarización, y en general de educación. Dos procesos que se establecieron y desarrollaron paralelamente como procesos de formación fue el de la educación del cuerpo a través de prácticas higiénicas y de educación física, y el de la prensa como medio de difusión y educación informal. Ambos, tanto en su época como en la actualidad, permiten dar cuenta de procesos civilizatorios que dan esencia a la sociedad mexicana, por denotar una construcción social en cada cuerpo que nos permite conocer los cambios tanto

individuales como sociales; cambios que claramente se plasmaron en la prensa porfirista, específicamente en las revistas pedagógicas, y que en ese sentido se contempla el carácter educativo en ambos procesos. Es precisamente esto lo que se presenta en el siguiente trabajo a través del rescate de aspectos poco trabajados desde un punto de vista histórico y que permiten el acercamiento a fuentes primarias para el estudio de la historia de la educación.

**PALABRAS CLAVE:** Cuerpo, educación física, porfiriato, prensa.

### Introducción

El presente trabajo constituye un avance de la investigación, cuyo propósito es indagar las prácticas y discursos que giran en torno a la educación del cuerpo durante el porfiriato en su última fase (1900-1910) a partir de las revistas pedagógicas. Se intenta dar cuenta de aquellos cambios sociales que tuvieron lugar en esa época en cuanto a formar al cuerpo y que se vieron plasmados en las revistas pedagógicas; cambios sociales que el sociólogo alemán Norbert Elias denomina procesos civilizatorios y que aluden a cambios en las estructuras sociales, pero también en las estructuras individuales; cambios estructurales crecientes y decrecientes que no aparecen de un momento a otro, sino que implican transformaciones complejas de larga duración (Elias, 1989).

Indagar estos cambios sociales como lo son las costumbres, tradiciones, conductas, prácticas en la educación del cuerpo desde el trabajo con fuentes primarias como lo es la

prensa, tienen sus bases metodológicas en la “nueva historia” que Peter Burke retoma, y donde una de las propuestas se dirige al rescate de lo cotidiano, lo no monumental a través de diversas fuentes de investigación, sobre todo de tipo primario; permite el conocimiento y reconocimiento de procesos olvidados, pero que también explican en gran medida lo que somos actualmente.

A partir de esto, presento un avance de investigación que da cuenta de algunas prácticas y discursos que tuvo el formar al cuerpo desde lo ahora conocido como educación del cuerpo, recurriendo a la prensa como fuente primaria, a partir de la revisión de dos revistas: *La enseñanza primaria* y *La enseñanza normal*. Las revistas pedagógicas formaban parte de la prensa porfirista, abarcaban aquellos sectores sociales destinados a la educación del país, principalmente maestros y directivos, los cuales, en su mayoría, provenían de las escuelas normales. La elección de ambas revistas se debe a: el lapso de tiempo de su publicación es amplia y me deja especular en su estabilidad ante la sociedad y los grupos encargados de la educación; la importancia que tuvo la educación primaria a partir de la Ley de Instrucción Pública de 1888, y el impulso que tuvo la formación de maestros como una profesión muy respetada a través de la creación de las escuelas normales.

En general, la prensa se concibió como un importante medio de entretenimiento, de información, pero también de educación. Sus artículos, con la variedad de revistas y periódicos destinados a cada uno de los miembros familiares e importantes sectores sociales como maestros, permitieron, a una sociedad diversa, acceder a la cultura y educación que en muchos sectores era prácticamente imposible; su difusión navegaba más en el terreno de lo público, lo cotidiano y lo accesible, es por ello que resulta una importante fuente de recuperación de prácticas sociales que, en este caso, permiten el rescate de la importancia que tiene el cuerpo socialmente.

“El cuerpo aparece como lugar visible donde se plasman las políticas y los procesos de civilización y urbanidad” (Cena, 2009:4), como aquello que nos distingue uno del otro, que da esencia a nuestra naturaleza humana y que supera cualquier idea biológica dada por las ciencias naturales. Es entendido, desde las bases de este trabajo y mi propia experiencia, como “una construcción sociocultural inscrita en un tiempo-espacio dado” (Arredondo, 2009:1); no algo que existe en el propio fisicalismo o materialismo, sino una unión construida históricamente de lo pensado, sentido y actuado y que determina el concreto social en el que estamos situados.

Ahora bien, con el paso del tiempo, la importancia de considerar al cuerpo socialmente ha ido en aumento, y encontramos indicios de ello en la última etapa del porfiriato.

El porfiriato, conocido así por ser una etapa de la vida mexicana en la que gobernó el presidente Porfirio Díaz por un poco más de treinta años, fue una época de grandes transformaciones económicas, políticas, sociales, educativas y hasta ideológicas. En general, una época en la que se puede decir que México dio inicio a un periodo de modernidad muy importante, tan importante que me atrevería a afirmar que aún prevalecen algunos de los comportamientos e instituciones que ahí se bosquejaron.

Principalmente las obras materiales y la expansión urbana fueron los paradigmas en denotar aspectos de la modernidad aspirada por el gobierno de Porfirio Díaz, pero no fueron los únicos; también lo fueron los cambios ideológicos y otros aspectos culturales como el resplandor y auge del arte, principalmente la música, la literatura y la pintura; la prensa, y en general la educación a partir de los procesos de escolarización y disciplinarización que formaban parte de la ideología positivista imperante. Estos procesos de escolarización también se proyectaron al campo de la educación del cuerpo que comenzó a formar parte de la vida de los sujetos de manera más tangible y evidente.

Pocos autores han manejado el tema de la educación del cuerpo en el porfiriato, o desde una perspectiva histórica, Oresta López & Mónica Chávez con su trabajo sobre *Cuerpo, género y Patria: los inicios de la gimnasia escolar mexicana y los textos canónicos que orientaron su enseñanza*, y Arturo Gil con el trabajo sobre *Espacios de formación profesional. La academia de gimnasia sueca de la ciudad de Toluca, Estado de México 1909-1914*, presentado en el XI Encuentro Internacional de Historia de la Educación (2008), lo han trabajado centrándose exclusivamente en las prácticas centradas en la gimnasia, y Rebeca Ballín en su tesis de maestría del 2008 de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo *El Congreso Higiénico-Pedagógico 1882*, rescata la importancia del congreso a partir de las necesidades sanitarias y de higiene de la época; pero aún se necesita seguir profundizando en este campo a través de fuentes tales la prensa pedagógica de finales del porfiriato que es mi propósito.

## **Educar al cuerpo en el porfiriato: higiene y educación física**

Si tomamos en cuenta que el porfiriato se caracteriza por ser una etapa de transformaciones sociales evidentes, la educación que se centraba en el cuerpo también formó parte de

dichas transformaciones, pero muy por debajo de otras; es quizá en la última década del XIX y ya con Justo Sierra a cargo de la educación en la primera del XX, que los cambios en el campo de la educación propiamente corporal se dejaron ver.

Desde los ideales de Sierra, la cultura física, como también se podría entender, sólo se podría lograr a través de “las medidas de profilaxis indispensable, los ejercicios físicos corporales apropiados y por la formación de hábitos de higiene” (Bazant, 2006:43), y en su conjunto con la cultura moral, intelectual y estética, se conformaba el ideal de una educación integral que comenzaba a figurar entre la sociedad mexicana.

A partir de las revistas revisadas, y con un total de 120 artículos encontrados en aproximadamente 90 números que van de 1901 a 1910 en *La enseñanza primaria* y de 1904 a 1910 en *La enseñanza normal*, los preceptos del cuidado del cuerpo se alcanzan a vislumbrar. La educación del cuerpo abarcó principalmente el cuidado del cuerpo desde la higiene, la salud, la alimentación, la disciplina y los ejercicios físicos, aunque mayoritariamente en el aspecto de la educación física y ejercicios con respecto a las prácticas de la higiene escolar y la salud principalmente en las escuelas.

Se puede visualizar una educación del cuerpo, aun cuando en las revistas pedagógicas se ocupaban de aspectos más “intelectuales” como lo eran las teorías pedagógicas que permeaban el campo educativo de ese entonces (Rousseau, Pestalozzi principalmente); los principales sujetos que se ocupaban de la educación, algunos como Justo Sierra, Enrique C. Rébsamen, Gregorio Torres Quintero, entre otros; algunas cuestiones de tipo históricas, y variedades generales como noticias, cuentos, poemas y otras expresiones literarias; también se abordaban algunas cuestiones prácticas como aspectos domésticos, en general los aspectos impartidos en las escuelas primarias y normales, o también algunos artículos y noticias sobre educación artística, pero ambas cosas, junto con la educación física, en menores cantidades.

- **Higiene y salud**

En el aspecto de lo higiénico-pedagógico, educar al cuerpo como práctica institucionalizada, tuvo su primer avance evidente con la realización del Congreso Higiénico Pedagógico en 1882, en el cual se pretendía establecer las bases para una política sanitaria que tuviera el fin de “mejorar el nivel de vida de la población, elevar los índices de salud, combatir las diversas causas de mortandad social, entre ellas las epidemias y endemias, además de fomentar los hábitos de higiene pública e individual” (Ballín, 2008:83). Estas bases

debían establecerse en la escuela, por ser la educación escolar la principal formadora de ciudadanos desde un punto de vista integral.

Con ello, la higiene comienza a formar parte de los programas escolares, dedicándoles aproximadamente tres horas semanales a las materias de Anatomía, Fisiología e Higiene. Tanto en la escuela como fuera de ella, los preceptos básicos a enseñar eran el aseo del cuerpo humano a través del baño, de ahí que se instauraran baños públicos “como una medida de higiene *moral y social*, preventiva contra la delincuencia y contra la propagación de los azotes de la humanidad” (*La Enseñanza Primaria*, 1907:62); el cuidado de diferentes partes del cuerpo como lo eran la boca y los dientes, los ojos a través de la vista, el oído, principalmente; el conocimiento y tratamiento de las diversas enfermedades infectocontagiosas como la tuberculosis, la viruela, la tisis, entre muchas otras; la atención y prevención de algunos vicios como el tabaquismo y el alcoholismo, y algunas cuestiones de vestimenta, la alimentación y preparación de aspectos sexuales principalmente dirigido a mujeres con intenciones más de tipo moral que físicas. De manera particular, la higiene escolar también aludía al cuidado y educación de la infancia “anormal”, en la que se encontraban definidos todos los niños que contaban con alguna deficiencia física, mental o incluso jóvenes delincuentes o criminales.

La higiene no se vio reflejada exclusivamente en el cuidado directo del cuerpo, también lo fue a través de la edificación de las escuelas, con la instauración de un sistema sanitario dentro de ellas, así como en el mejorar las condiciones de iluminación, ventilación y distribución del inmobiliario; por tanto, los profesionistas encargados de una higiene escolar, no fueron exclusivamente los pedagogos, también se encontraban los médicos e incluso los arquitectos, al menos así se alcanza a percibir en la prensa pedagógica como un claro reflejo claro de la cotidianidad de la sociedad mexicana del porfiriato.

- **Educación física, gimnasia y ejercicios militares**

La educación física, como la base más concreta y específica de la educación del cuerpo, se ha entendido como una serie sistemática de ejercicios físicos, pero no siempre se percibió de esa manera. La educación física “fue históricamente la disciplina del curriculum escolar que se ocupó –con mayor o menor exclusividad- de la formación y cuidado del cuerpo” (Toconas, 2007:54). No siempre formó parte de los programas escolares, así como tampoco se concibió, conceptualmente de la misma manera, pero es el porfiriato, a partir de la gimnasia, que toma un lugar en la sociedad y en la escuela al retomar las

prácticas del cuidado del cuerpo en las aulas de las escuelas de enseñanza primaria y en las escuelas para maestros.

El primer aspecto importante de rescatar es que, de los artículos y programas de educación publicados, el sector al que va dirigido toda meta y logro en educación física, prioritariamente, es el de la enseñanza primaria elemental y superior. Las metas de enseñanza y de contemplar una educación integral están dadas en la infancia y la adolescencia, y aluden principalmente a los ejercicios físicos, gimnasia, ejercicios militares, deportes o *sports* como los denominan y los juegos. De entre los deportes más destacados tanto en la gimnasia como en general de la educación física, se encuentran la esgrima, el atletismo, el box, la natación, incluso ésta como medida de higiene vista como un tipo de baño, el jiu-jitsu (arte marcial japonés), el foot-ball, base-ball, principalmente.

En cuanto a la gimnasia, ésta se ve como el primer establecimiento sistemático de ejercicios físicos escolares provenientes de Suecia por su fundador Henrik Ling, y que establece la utilización de aparatos así como la denominación de una gimnasia médica y pedagógica que no pretende solamente la ejecución de ejercicios, sino también el cuidado del cuerpo y la salud, así como una educación de todas estas prácticas; es por ello que se considera la base más importante de una educación física.

De los artículos propios sobre educación física, la educación física alude a una práctica en pro de la educación integral, en la que se utiliza para matizar y optimizar el trabajo intelectual del sujeto. Sus prácticas están centradas en ejercicios calisténicos, libres o con aparatos principalmente al aire libre, y entre sus recomendaciones más interesantes está el darle el lugar dentro del horario de clase en el que no afecte a las materias más pesadas, que se desarrollen en horas por la tarde y promueva el desarrollo para otras materias como lo son las artísticas y de trabajos manuales, con aproximadamente de una a dos horas por semana.

Es importante darle lugar a dos aspectos. Por un lado se encuentran los ejercicios militares que pretendían implementarse con el fin de educar para la defensa de la patria, debido al ambiente bélico que se percibió en el siglo XIX, y que tienen sus bases en la educación militarizada francesa. Y por otro lado, el lugar de la mujer en la educación física, el cual fue evidentemente menor que el del hombre, pero aun así se abogaba por una práctica que se basara “en un conjunto de principios biológicos y en un sistema de gimnasia atlética que respondan exactamente á [sic] su delicada y frágil constitución; á [sic] sus

múltiples y complejas funciones fisiológicas,”(*La Enseñanza Primaria*, 1907:133) con el fin de establecer igualdad de derechos y oportunidades sociales como lo es la educación.

Como prácticas que también forman parte de los procesos educativos, la educación del cuerpo tomó tal importancia socialmente que su papel se deja ver en la prensa porfirista, en la que no sólo se contempla la educación desde el aspecto escolarizado, sino a partir de procesos paralelos como la enseñanza ligera e informal que la conformaba, y aquellos que se centraron en formar al individuo desde su intimidad y particularidad como lo es la higiene y el propio cuerpo; aspectos que, de forma general, se espera que se hayan expuesto en este trabajo.

### Fuentes Primarias:

\*Revista *La Enseñanza Primaria*. Quincenal Pedagógico. Jefe de redacción Gregorio Torres Quintero. México, 1901-1910.

\*Revista *La Enseñanza Normal*. Publicación periódica de la Dirección General de la Enseñanza Normal en el Distrito Federal. Director Alberto Correa. México, D.F., 1904-1910.

### Referencias bibliográficas, hemerográficas y mesográficas:

- \*AGUILAR, Marcela, *La educación física y la escuela. Una aproximación para hacernos amigos de la disciplina*, [en línea] [México], Disponible en:  
<http://www.correodelmaestro.com/anteriores/2006/febrero/incert117.htm>, [18 de mayo de 2009].
- \*ARREDONDO, C. H. (2009). *Discurso(s) del cuerpo en docentes de educación física. Estudio de caso de la Educación Básica Secundaria en Medellín*, Tesis de Maestría en Pedagogía, UNAM.
- \*BALLÍN, R. (2008). *El Congreso Higiénico Pedagógico 1882*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Programa Institucional de Maestría en Historia.
- \*BARBERO, J.I. (n.d) *La escolarización del cuerpo: reflexiones en torno a la levedad de los valores del capital «cuerpo» en Educación Física*, Obtenido el 26 de agosto de 2009.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2007894>.
- \*BAZANT, M. (2006). *Historia de la educación durante el porfiriato*. México: El Colegio de México.
- \*BURKE, P. (2003). *Formas De Hacer Historia*, Madrid: Alianza.
- \*CENA, M. (2009) *Reseña Gobernar es ejercitar: fragmentos históricos de la educación física en Iberoamérica*. Obtenida el 10 de diciembre de 2009.  
[http://www.sport.ifcs.ufjf.br/recordes/pdf/recordesV2N1\\_2009\\_21.pdf](http://www.sport.ifcs.ufjf.br/recordes/pdf/recordesV2N1_2009_21.pdf).

- \*ELIAS, N. (1989). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México:Fondo de Cultura Económica.
- \*EISENBERG, R. (coord.) (2007). *Corporeidad, movimiento y educación física*, México: COMIE.
- \*GARCÍA, C. E. (2004) "Las recreaciones en la educación física. Una experiencia estética de hábitos de vida moral. Medellín 1800-1850", *Educación física y deportes Universidad de Antioquia*, (Colombia), Vol. 23, No. 2, p. 21-40.
- \*GARCÍA, C., Pulido, S., Urrego, L. (n.d). *Influencia de las ideas modernas en la educación del cuerpo en el ámbito escolar de los discursos de la educación física del siglo XIX en Medellín*, Obtenido el 19 de noviembre de 2009.  
<http://www.rieoei.org/deloslectores/542Garcia.pdf>.
- \*GIL A. (2008) *Espacios de formación profesional. La academia de gimnasia sueca de la ciudad de Toluca, Estado de México 1909-1914*, Ponencia XI Encuentro internacional de historia de la educación.
- \*LISBONA M. (2006) "Mejorar la raza: Cuerpo y deporte en el Chiapas de la Revolución Mexicana (1910-1940)", *Relaciones*. (México), Vol. XXII, No. 105, p. 60-106.
- \*LÓPEZ, O., Chávez, M. (n.d.) *Cuerpo, género y Patria: los inicios de la gimnasia escolar mexicana y los textos canónicos que orientaron su enseñanza*, Colegio de San Luis, México, Digital.
- \*ORTIZ, J. (1998) *Arte, publicidad y consumo en la prensa. Del porfirismo a la posrevolución*, UNAM: México.
- \*PÉREZ-RAYÓN, N. (2001) *México 1900. Percepciones y valores en la gran prensa capitalina*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- \*POPKEWITZ, Pereyra y Franklin, (2003) *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre educación y escolarización*, España: Pomares.
- \*RAUCH, A. (1985) *El cuerpo en la educación física*, Buenos Aires: Kapelusz.
- \*TOCONAS, S. G. (2007) "Educación física, cuerpo y disciplinamiento. Reflexiones sobre el pensamiento foucaultiano", *Diálogos pedagógicos*, (Argentina), Vol. 5, No. 10, Mes Oct, p. 54-67.